



Coreógrafo ruso prepara nueva obra con bailarines del BNC



La Habana, 11 sep (RHC) El coreógrafo ruso Alexei Ratmansky exige hoy a los bailarines del Ballet Nacional de Cuba (BNC) danzar con una dinámica distinta a la habitual, a propósito del montaje de Concerto DSCH, una pieza sumamente enérgica.

Las iniciales aluden a su compositor favorito, Dmitri Shostakovich, quien firmaba de este modo y, a su juicio, reflejó en el Concierto para Piano No. 2 el optimismo e idealismo de la generación de sus padres, vivido luego de la II Guerra Mundial.

Según contó Ratmansky en reciente diálogo con medios de prensa, en aquel período histórico en concreto las personas en su país comenzaron a vivir sin miedo o tensión, a construir familias normalmente, sintieron que les crecían alas.

A su juicio, fue un momento lindo para la historia de Rusia y aunque clasifica la obra de abstracta, al no contar ninguna historia en particular, sí insiste en que muestra emociones y requiere gran esfuerzo físico para exhibir una técnica neoclásica bastante fuerte, demandante de mucha coordinación entre los bailarines.

Durante la ejecución, los intérpretes utilizan el peso del cuerpo de una forma diferente a la manera clásica, en el que predomina el eje vertical, el equilibrio, pero con la evolución de la técnica los creadores exploraron cargadas, desplazamientos, expresiones del movimiento en gran variedad de ángulos y aprovecharon en la danza las leyes de la física.

Lo más importante ahora es hacer muchos ballet y trabajar con nuevos coreógrafos, apuntó



Ratmansky, al lado de la actual subdirectora artística del BNC, Viengsay Valdés, quien aseguró que tal precepto se corresponde con sus visiones para la compañía fundada en 1948 por Alicia, Fernando y Alberto Alonso.

Así los bailarines tienen la oportunidad de aprender mucho más, sobre cómo moverse, relacionarse, combinar pasos, realizar cambios de peso, entre varios detalles, manifestó el director del Ballet Bolshoi de 2004 a 2008 y coreógrafo residente del American Ballet Theatre, en Estados Unidos, desde 2014.

Cuando estuve pensando en qué ballet sería bueno para los cubanos, recordé esta pieza enérgica, corta y también conectada de cierto modo al estilo soviético, comentó este apasionado investigador de la danza clásica.

En Concerto DSCH predomina el estilo Balanchine, apellido de un célebre maestro y coreógrafo ruso que desarrolló gran parte de su obra en Estados Unidos y se le considera uno de fundadores del ballet neoclásico, así como de un uso particular de la técnica asociado a artistas del país norteamericano.

El estreno por el BNC está previsto para el 3 de noviembre, en el Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso. **(Fuente: [PL](#))**